

OPINIÓN DE NEGOCIOS

EN EL DINERO
JOEL MARTÍNEZ

Los dos Méxicos y la exuberancia financiera

La moneda estrella del mundo en 2017 y particularmente desde mediados de enero es: el peso mexicano.

En lo que va del año, el precio del dólar ha bajado 9.2 por ciento y en especial del 19 de enero a la fecha cayó 14.2 por ciento.

No hay moneda en el mundo más revalorada en los últimos meses que la nuestra.

La pregunta es ¿de dónde salieron los dólares para que bajara su precio en el mercado cambiario?

Pues básicamente de la entrada de flujos de portafolios globales a los mercados financieros.

De acuerdo con datos de Banxico, entre noviembre de 2016 y febrero de 2017 los extranjeros compraron el equivalente a 11 mil 500 millones de dólares de bonos llamados M, que son los que emite el Gobierno de México con tasas en pesos.

Según mis cálculos, con información de la Bolsa Mexicana de Valores, entre

febrero y mediados de abril se observó la entrada de entre 200 y 250 millones de dólares al mercado accionario.

Estos flujos fueron el detonador de un proceso de abandono de las apuestas contra el peso en el mercado de derivados (futuros, forwards, opciones, etc.) cuyo desmantelamiento ofertó aún más divisas.

Haciendo una aproximación, al parecer este fenómeno metió entre 5 mil y 8 mil millones de dólares más al mercado.

El mercado de futuros de Chicago, el único con información pública, pasó de mil 481 millones de dólares de apuestas contra el peso el 21 de febrero a sólo 86 millones el 21 de marzo.

La euforia de los portafolios globales viene de que se piensa que las utilidades provendrán de los mercados accionarios y de los activos financieros de los países emergentes.

Entonces convirtieron a México en la “la niña bonita” de los emergentes debido al

incremento de las tasas locales para desacelerar el consumo privado y a los ajustes fiscales para contraer el gasto público (sobre todo la inversión). Ambas medidas se tomaron para enfriar la economía y bajar el déficit de la cuenta externa.

Sólo que esta etapa de flujos ya se acabó. Los altibajos en marzo y abril muestran oleadas medianas de salida de extranjeros del mercado de bonos M y un pequeño pero notable incremento de las apuestas contra el peso en el mercado de derivados.

Las apuestas contra el peso en el mercado de futuros de Chicago reaparecieron en la escena subiendo de 86 millones a 337 millones de dólares.

Bueno, el riesgo país bajó tanto que ya no se considera que pueda haber un downgrade, ya está vendido el ajuste fiscal que estabiliza el aumento del coeficiente de endeudamiento del sector público.

Otra oleada de flujos implicaría nuevas y muy buenas noticias, no sólo por la forma-

lización de que no hay baja de calificación crediticia, sino además que en el mercado de derivados hubiera apuestas a favor del peso.

En pocas palabras, habría un ambiente muy favorable para nuestro país, claro, si se obviara la parte oscura.

Porque la otra cara de México, la del Estados fallido, la impunidad, la corrupción sólo comparable con el sexenio de López Portillo, entre otros, sí existe.

Muchos lectores y ejecutivos en mis pláticas me comentan que este lado oscuro de México nos va a cobrar la factura tarde o temprano, con menos inversión, crecimiento pobre, mayor dolarización, etc.

Porque la carencia de instituciones confiables es un peligro de cara a las elecciones presidenciales del 2018 (ver columna de Lorenzo Meyer de antier: El “anti Estado profundo”).

Un ejecutivo bancario me comentó que “el futuro del tipo de cambio y las tasas de interés para el 2018 están en lo político” y sí, tiene toda la razón.

Lo lamentable es que es justo la parte política y social la que nunca se considera en los análisis de las corredurías, porque hablar de corrupción, impunidad y Estado fallido le “saca ronchas” a los financieros, se ponen su venda en los ojos y para ellos nunca pasa nada.

joelmartinez132@gmail.com
Twitter: @joelmartinez132

DE CONVICCIÓN LIBERAL
ROBERTO NEWELL

Color de la piel

A veces, los analistas económicos y políticos inventamos explicaciones complejas para explicar fenómenos políticos y económicos que son sencillos.

Por ejemplo, en EU está de moda entre algunos analistas políticos atribuir el triunfo de Trump a que obtuvo el respaldo de votantes blancos cuya principal motivación era preservar o mejorar su situación económica privilegiada.

Es posible que el tema económico haya sido la principal motivación de algunos de las personas que votaron a favor de Trump, pero como acaba de mostrar un politólogo de Ohio State University, Thomas Wood, en un ensayo publicado en el Washington Post (Abril 7), los hechos no respaldan esta tesis. Wood aprovechó la base de datos recién publicada por el American National Elections Study (ANES) para 2016, para entender las motivaciones del electorado americano en las elecciones.

Wood muestra que el juicio convencional de muchos analistas está equivocado. Los datos muestran que los blancos de más altos ingresos —que son los que más tenían que perder si ganaban los Demócratas— votaron mayoritariamente por Hillary Clinton, mientras que la base electoral tradicional de los Demócratas —los trabajadores blancos de clase media baja— votó por Trump.

El análisis de Wood también muestra que la principal motivación de estos votantes fue el racismo. En pocas palabras, Trump ganó las elecciones porque le dio voz y legitimidad política a la xenofobia y racismo de un amplio segmento de la población americana que se siente amenazado por la veloz transformación de EU en una sociedad cultural y étnicamente diferente de la tradicional.

Pero, EU está lejos de ser la única sociedad que está sufriendo espasmos políticos que tienen raíces en la xenofobia y el racismo.

La evidencia disponible en otras fuentes también apunta a que una de las principales motivaciones de los ingleses y galeses que votaron a favor del Brexit era un sentimiento de repudio hacia la presencia cada vez mayor y más visible de personas y etnias ajenas a la sociedad tradicional de esas regiones.

Los escoceses e irlandeses votaron a favor de seguir siendo parte de la Unión Europea.

Esta diferencia de opinión puede causar la fractura política de Reino Unido.

El 23 de abril, los franceses votarán en la primera vuelta de su elección Presidencial. Es probable que Marine Le Pen pase a la segunda vuelta, donde probablemente enfrentará a Emmanuel Macron.

Lo que distingue a Le Pen de los demás candidatos Presidenciales es su abierto desprecio y hostilidad hacia la minoría musulmana de Francia, así co-

mo su total rechazo hacia la Unión Europea.

Un triunfo de Le Pen equivaldría a una sentencia de muerte para la Unión Europea y la tradición francesa de libertad y tolerancia.

Un voto fuerte a favor de Le Pen, aun cuando no fuera suficiente para llevarla a la Presidencia, mostraría que los franceses están contagiados de la xenofobia y racismo que afecta a otros países.

Hoy es relativamente común encontrar democracias liberales, tristemente, EU, Reino Unido y Francia, que parecían ser fortalezas liberales infranqueables son parte de esa tendencia.

Por ello, conviene irse acostumbrando al término democracia liberal.

También conviene reconocer que la palabra democracia ya no es sinónimo de un orden político liberal. Hoy, es indispensable hablar con mayor rigor y claridad.

La democracia americana retrocedió en las elecciones recientes; el racismo ha vuelto a ser una expresión política legítima.

Este retroceso debilitó la legitimidad política de EU y erosionó su papel tradicional como el líder moral de las democracias liberales.

La xenofobia que motivó a un segmento significativo de ingleses a votar a favor del Brexit también debilitó el liderazgo moral de Gran Bretaña, puesto que mostró que el racismo está presente en su cultura política.

Dentro de poco conoceremos los resultados de las votaciones francesas. Ojalá que al concluir la segunda vuelta electoral los votos muestran que los valores liberales de Francia siguen siendo parte de su esencia democrática. Pero, esto no lo sabremos hasta mayo.

Por lo pronto, la única democracia que sigue de pie es Alemania, gracias a la conducta consistente e irreprochable del gobierno de Angela Merkel.

Esta conducta le ha conferido el papel de líder moral de las democracias liberales. Dentro de pocos meses los valores liberales y democráticos de Alemania pasarán por su propia prueba de fuego.

Merkel merece el respeto y respaldo del electorado alemán, pero como van las cosas no sería sorprendente que la Canciller alemana pierda su puesto a la cabeza del Gobierno alemán. Sería una terrible que Merkel pierda el cargo de Canciller por haber tenido el atrevimiento de asumir una conducta política basada en principios liberales y tolerancia. Pero, en este momento las cosas no pintan bien para ella.

No me gusta el momento que estamos viviendo.

Ahora sólo falta que el Mesías Tropical mexicano llegue al poder.

Economista y Vicepresidente del Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C. Las opiniones expresadas en esta columna son personales.

¿QUO VADIS?
ENRIQUE DUSSEL PETERS

México-China: ¿puro taco de lengua?

México tiene pendiente una agenda concreta y puntual con China para 2017-2018.

Más allá de lo atractivo que pudiera parecer un efectivo y real acercamiento bilateral, regional o multilateral con China —y particularmente ante los embates de la Administración Trump— es ineludible plantearse: ¿qué quiere México de China, por ejemplo en el ámbito económico?

A diferencia de una estrategia vía tweets, el Gobierno central continúa insistiendo en iniciativas, estrategias y políticas de corto, mediano y largo plazo. Vale mucho la pena revisar y leer las docenas y puntuales planteamientos vertidos en el reciente China Development Forum que se llevó a cabo el 19 y 20 de marzo y que contó con el

apoyo del Consejo de Estado de China y la participación de docenas de altos funcionarios chinos, incluyendo varios ministros y el Vicepremier Zhang Gaoli.

El tema principal, en esta ocasión, fue la relación entre Estados Unidos y China ante la nueva Administración Trump: China se declaró en contra de cualquier populismo y proteccionismo y destacó su interés en lograr un diálogo de largo plazo con Estados Unidos sobre temas puntuales. El programa Made in China 2025 —todavía poco conocido en América Latina y en México— refleja en buena parte las estrategias de China en el corto plazo: además de un creciente poder de negociación a través del dinamismo de su mercado doméstico y respectivos consumidores, China exige

a sus empresas un efectivo proceso de competitividad global y escalamiento en términos de innovación y valor agregado, buscando dejar la competitividad de sus exportaciones con base en fuerza de trabajo barata a otros países.

Al menos tan relevantes internacionalmente son las estrategias de “Un camino-un cinturón”, así como la “Nueva Ruta Marítima de la Seda” que ofrecen —y a diferencia de Estados Unidos y la Unión Europea— financiamiento y proyectos de infraestructura con base en empresas y tecnologías chinas al resto del mundo.

Todo lo anterior es significativo considerando que China ha realizado en la última década docenas de propuestas a las respectivas administraciones —Fox, Calderón y Peña Nieto— que no han recibido respuesta. Destacan, entre otras, la sugerencia de un Tratado de Libre Comercio, que se reconozca a China como una “economía de mercado” en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como la membresía de México en el Banco de Infraestructura e Inversiones Asiática (AIIB, por sus siglas en inglés). En estos y docenas de otros casos, China no ha recibido respuesta formal y/o real; en la mayoría de los casos se desconoce la causa de la toma de decisión en México.

Es por ello que resulta

indispensable que Presidencia, Cancillería y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) se comprometan en el corto plazo —y antes de iniciar la habitual dinámica de términos del sexenio— a establecer un Grupo de Trabajo México-China con el objeto de dar respuesta estratégica en una agenda de corto, mediano y largo plazo a los docenas de temas que México no ha querido responder en al menos la última década. China ha ofrecido un efectivo diálogo mediante instrumentos concretos y demostrado su eficacia en América Latina mediante comercio, financiamiento, inversión extranjera directa y proyectos de infraestructura. Particularmente en este último rubro México ha sido incapaz de entablar una relación estratégica: Dragon Mart, el tren rápido y Chicaosén II reflejan que en la actualidad México tiene serias dificultades en responder a las ofertas de China.

Más allá de la coyuntura, las arriba señaladas instituciones públicas federales tienen todos los instrumentos para iniciar una “asociación estratégica integral” definida en 2013, ¿o será puro taco de lengua?

Profesor del Posgrado en Economía y Coordinador del Centro de Estudios China-México de la UNAM
http://dusselpeters.com

Aumenta competitividad en polietilenos

NORMA ZÚÑIGA

El mercado de polietilenos en México cada vez está más competido.

Con importaciones provenientes principalmente de Estados Unidos, el reto de las empresas es la competencia, principalmente con la entrada de la petroquímica Braskem Idesa, explicó Bernardo Fallas, editor jefe asociado de Productos Petroquímicos para las Américas de S&P Global.

“El nivel de competitividad que ha traído Braskem Idesa al mercado es bastante fuerte, es en este momento bastante complicado para un revendedor estadounidense con oficinas instaladas aquí justificar el importar material estadounidense”, señaló.

La demanda de polietileno en México es de alrede-

dor de 2 millones de toneladas anuales, de las cuales se importan 1.3 millones de toneladas de Estados Unidos, pese a que hay una capacidad instalada de 1.87 millones de toneladas en el País, de acuerdo con datos de S&P Global Platts.

REFORMA publicó que Pemex ha registrado un caída de hasta 25 por ciento en la elaboración de petroquímicos, de febrero del año pasado al mismo mes de este año.

Fallas señaló que frenar las importaciones dependerá de la producción de Pemex este año, así como cuanto coloque Braskem Idesa en el mercado local, pues una buena parte la exporta.

Además el experto recordó que a finales de año habrá 3.8 millones de toneladas de polietileno que



La competencia podría verla el usuario final en polietilenos que consume desde botes de leche hasta juguetes.

entrarán en funcionamiento en Texas y Louisiana en Estados Unidos.

“Una porción de eso va

a venir aquí o por lo menos va a afectar el precio de exportación de Estados Unidos”, explicó.

Tortillerías renovables

El ahorro en energía eléctrica es uno de los elementos para mantener estable el precio de la tortilla por lo que molinos y tortillerías le apuestan a la energía renovable, afirmó Lorenzo Mejía, presidente de la Unión Nacional de Industriales de Molinos y Tortillerías A.C.

Frida Andrade